

## LAS ENIGMÁTICAS TUMBAS

Cuáles eran aquellos sueños o quienes descansaban en aquellas tumbas, quietas o inquietas, es algo que quizás nunca lleguemos a saber. Aquellos que las descubrieron en las profundidades de la selva, pensaron en un primer momento que podría tratarse de los restos del explorador Percy Fawcett y de su hijo, desaparecidos en 1925. Pero tras examinar concienzudamente las tumbas encontraron más cuerpos, y se preguntaron que habrían estado buscando allí aquellos europeos y porqué nadie había sabido hasta hoy de su existencia. Un cementerio olvidado en medio de la Amazonía formado por hombres que perecieron en pos de un sueño, o quizás descubridores de desconocidas ruinas que murieron llevándose consigo su secreto. Algunas piezas antiguas de origen desconocido fueron rescatadas de las enigmáticas tumbas, planteando nuevos interrogantes que animó a exploradores y arqueólogos a excavar en los alrededores buscando respuestas a multitud de preguntas. Lo único que hallaron fueron los escasos restos dejados por los exploradores europeos, entre los que aparecieron, milagrosamente conservadas, unas pocas páginas de lo que parecía haber sido un diario. En él aun se podía leer, escrita con cuidada caligrafía, la siguiente crónica:

"...Descubrimos los túneles tras varias semanas de recorrer la zona gracias al antiquísimo plano que nos ha guiado hasta aquí, encontrando sepultada su entrada por la densa vegetación. Nos adentramos por la abertura y pronto tuvimos que caminar agachados, cuando no reptando por el frío suelo. Las galerías se encontraban sólidamente entibadas a base de piedras y columnas talladas sobre las que descansaban indescifrables jeroglíficos. Los conductos se adentraban bajo la selva descendiendo de forma continua y se bifurcaban una y otra vez, multiplicándose como si fueran ramas de un enorme árbol. Pronto fueron tan numerosos los caminos a seguir que tuvimos que dividirnos y señalar los giros a derecha o izquierda para no perdernos en aquel desconocido laberinto. Durante días recorrimos más y más rutas subterráneas hasta encontrar lo que a continuación, como último superviviente de esta expedición, os describiré. De esta forma mi narración, junto al mencionado plano, os permitirá encontrar nuestro hallazgo en los túneles y entender lo que nos sucedió..."

Por desgracia nada más se halló, y aun hoy los investigadores se preguntan si aquellos hombres realmente encontraron algo o enloquecieron en la selva.

Mercurio (Adulta)

3<sup>e</sup>

David Velasco Fernández  
- Oviedo -  
ASTURIAS

## MUDARRA

Yo me detuve allí, cara al cielo sereno. Y siguiendo con los ojos el vuelo de las libélulas entre las plantas silvestres y las campanillas, y oyendo el rumor de la suave brisa entre el césped, me admiré de que alguien pudiera atribuir inquietos sueños a los que descansaban en tan quietas tumbas. Tan quietas, y tan calladas, que hasta la respiración de las arañas dormidas sobre las lápidas era perceptible.

Las ruinas del monasterio, evocación de siglos de guerra y expolio, me rodeaban. Abandonado a su suerte, condenado por un pantano cuyo proyecto flotaba sobre el valle como una carroñera hedionda, San Pedro de Arlanza languidecía entre zarzas y desidia. Alargados ataúdes de piedra verdecida ofrecían sus vientres violados a los elementos y la zafia curiosidad de algún veraneante ocasional. Restos óseos de apariencia humana se confundían con heces animales y vidrios desperdigados por doquier. Encogida bajo un breve derrumbe, la puerta me esperaba. Tomé aire, susurré una oración perdida en los pliegues de la memoria y, atravesando el patio, me sumergí en las tinieblas de la estancia inferior.

Allí, ni las arañas respiraban. Todo era silencio, un silencio más allá de la imaginación, silencio de muertos al acecho, silencio de paz inviolable, de temores renacidos y noche perpetua.

Saqué la linterna, permití a su luz recrearse en las gigantescas telarañas que pendían sobre la bóveda y, la respiración contenida, busqué la cripta. El eco de mis pasos reverberaba en las oquedades de la gruta; la humedad, gélida como un cadáver, me rozaba el rostro con dedos largos de ultratumba; lejanos destellos de pasado erizaban el vello de mis brazos. Pero necesitaba alcanzar el sepulcro, necesitaba confirmar que era cierto, que los cimientos viejos de San Pedro velaban su sueño con el celo la historia.

Escuché las voces antes de llegar. Voces falsas de falsas pesadillas, quimeras interrumpidas por mi presencia o, tal vez, entelequias de mi propia fantasía. Sin embargo, no dudé. Embargada en miedo y emoción, estaba dispuesta a jurar que una de ellas, la más recia, era la de Mudarra, el moro expósito renacido de una leyenda que siempre supe cierta.

La otra, tan desagradable como recordaba, era la de mi marido.

Debí esconder su cuerpo en otro sitio.

Mayru

(Adulta)

2º

Javier Díez Carmona  
- Balmaseda -  
VIZCAYA

ADULTA  
1º

## THE END (EL FINAL)

Yo me detuve allí, cara al cielo sereno. Y siguiendo con los ojos el vuelo de las libélulas entre las plantas silvestres y las campanillas, y oyendo el rumor de la suave brisa entre el césped, me admiré de que alguien pudiera atribuir inquietos sueños a los que descansaban en tan quietas tumbas...

- ¿"Inquietos sueños"? ¿"quietas tumbas"? no, no, demasiado predecible, ¡no puedes acabar así una novela! Además veo un estilo muy solemne y excesivamente bucólico, "libélulas", "campanillas", un gastado lenguaje romántico en desuso que puede arruinar una buena narración. La terminación de un libro tiene que ser impactante, debe sorprender al lector y predisponerle para una nueva entrega. La literatura no sirve sino da de comer. Huye de mediocridades, discurre algo genial, digno de trascender, que dentro de cien años pueda servir como pie en certámenes de nuevos escritores. ¡Cómo van a elegir algo así!: "oyendo el rumor de la suave brisa entre el césped", no me hagas reír, suena ridículo, muy pomposo, lleno de oropeles innecesarios, nadie apostaría por esta cursilería, espanta a los lectores. La gente necesita emociones, notar que le remueven por dentro. Debes salir a la calle, completar un ciclo vital que te proporcione experiencias vigorosas, sentir, oler, amar, vivir en definitiva. Nada puedes aportar pasándote el día escribiendo en una triste habitación. Déjate de fórmulas poéticas estamos hablando de alta literatura, el género grande por excelencia y el último párrafo es el iceberg de la obra, la parte visible que culmina todo el magma oculto en la novela y que cierra el relato igual que un círculo. Necesito un final que impresione, que diga algo que nadie se espera, que te deje con la boca abierta, que te transporte a otro lugar...

- ¡Cooooooooorten!, ¡toma buena, chicos!, ¡buen trabajo! ¡Paramos veinte minutos para comer! ¡Que alguien se encargue de apagar cámaras y luces!

No sé, siempre he pensado que en esta secuencia el guión resulta poco creíble, cómo se puede hacer una crítica tan dura a uno de los mejores finales que jamás se han escrito, ¿no crees? Dime algo tú (Alberto), alguna opinión tendrás, eres el director de esta película.

Pseudónimo: **Emilio Monte**

(Categoría: Adultos)

Alfonso Teresa Plaza  
MADRID.

1º

# V CONCURSO DE MICRORRELATOS: HONTORIA DEL PINAR 2017-2018

## FALLO DEL CERTAMEN

### CATEGORÍA JUVENIL:

**1º PREMIO:** Pseudónimo: "CAÍDOS EN CAMPAÑA";  
Autor: **Antonio Lizarazu Zaratiegui** (Tafalla-NAVARRA).

**1<sup>ER</sup> ACCÉSIT:** Pseudónimo "LA VENTANA";  
Autor: **Sofía-Amaranta Goglia Etupiñan** (ECUADOR).

**2º ACCÉSIT:** Pseudónimo "CADENCIA IMPERFECTA";  
Autor: **Sara López Abellaneda** (Totana, MURCIA).

### CATEGORÍA ADULTA:

**1º PREMIO:** Pseudónimo: "EMILIO MONTE";  
Autor: **Alfonso Teresa Plaza** (MADRID).

**1<sup>ER</sup> ACCÉSIT:** Pseudónimo: "MAYRU";  
Autor: **Javier Díez Carmona** (Balmaseda, BIZKAIA).

**2º ACCÉSIT:** Pseudónimo: "MERCURIO";  
Autor: **Daniel Velasco Fernández** (Oviedo, ASTURIAS).

Director del Concurso:  
Despacho:

*Alberto Ibáñez Martín (abogado v doc)*  
C/ Madrid 10, 4º Dcha. CP: 09002 -Burgos-  
alberto-ibanez@icaburgos.com  
móvil: 600023575 fax: 947205272



**-EXCMO. AYUNTAMIENTO DE HONTORIA DEL PINAR-**  
CIF: P 0916600 J

Plaza España S/N

CP: 09660 -Hontoria del Pinar-

tfno: 947 386 141 / 947 386 140

Fax: 947 386 140

Horario de atención al público: Lunes a Viernes de 09:00 a 14:00 h.

<http://www.hontoriadelpinar.es>

